

LA LEGIÓN PERDIDA

Bachillerato, Humanidades

Índice:

I. Introducción

- a) ¿Qué es la Legión Perdida?
- b) Dedicatoria

II. Desarrollo

- a) Contenido contrastado con fuentes clásicas
 - 1. Contexto histórico. Roma en el siglo I a.C
 - 2. Campaña contra Partia
 - 3. Primeros meses de campaña
 - 4. Batalla de Carrhae
 - 5. Huida de Partia
 - 6. La Legión Perdida como esclavos de Partia
- b) Teoría no confirmada (Propuesta de H.H. Dubs)
 - 7. Alianza con los hunos
 - 8. Batalla de Zhizhi
 - 9. Asentamiento en Li-Quien
- c) Descubrimientos y datos sobre la teoría
 - 10. Argumentos a favor
 - 11. Argumentos en contra
 - 12. Defensores y detractores
 - 13. Otras teorías

III. Conclusión

- a) Conclusion
- b) Apunte personal
- c) Bibliografía

I.INTRODUCCIÓN

a) ¿Qué es la Legión Perdida?

En el año 54 a.C el cónsul Marco Licinio Craso inició una campaña contra el Imperio Parto. Dicha campaña fue uno de los mayores desastres de la historia de Roma y en ella más de 10.000 legionarios romanos fueron capturados y hechos esclavos de los partos. Estos hombres, cuando se les sigue la pista por la Historia, llega un momento en el que desaparecen por completo, su rastro se extingue y no se vuelve a saber de ellos. Es entonces cuando se les da el nombre de Legión Perdida.

Por otro lado, en la década de 1950, se descubrió en la región china de Gansu las ruinas de una antigua ciudad fronteriza con unas extrañas características: estaba construida según un modelo diferente al que solían usar los chinos y poseía un nombre muy característico, Li-Jien o Li-Chi-en, un nombre que los antiguos chinos de la época de los emperadores Han usaban para referirse al lejano Imperio Romano.

Fue entonces cuando una serie de investigadores propusieron una teoría que relacionaba estos dos componentes, una teoría algo descabellada pero completamente posible, una teoría que defiende que, de los 10.000 hombres de Craso que fueron hechos prisioneros, 145 vivieron la mayor de las odiseas hasta llegar al otro extremo del mundo convirtiéndose así en verdaderos descubridores mucho antes de que Marco Polo llegase a este mundo.



Supuesto recorrido de la Legión Perdida

II. Desarrollo

a) Contenido contrastado con fuentes clásicas

1. Contexto histórico. Roma en el siglo I a.C.

Antes de comenzar a relatar la historia de la Legión Perdida me gustaría comentar la situación de Roma en aquella época, lo que sin duda ayudará a comprender mejor todo este trabajo.

Nos encontramos en el ocaso de la República, Roma ha sufrido las peores guerras internas de su historia y todo lo que ocurre parece conducir a más

conflictos civiles que merman la moral de la población. Hablamos de la época de la dictadura de Sila, donde cada día decenas de romanos eran ejecutados por oponerse al dictador; de la época de la revolución de esclavos de Espartaco; de la época de las guerras civiles; pero sobre todo de la época del Primer Triunvirato (60 a.C): César, Pompeyo y Craso consiguen dar algo de estabilidad a Roma pero secretamente hacen un pacto según el cual acuerdan



repartirse el poder absoluto entre los tres. Sin embargo rápidamente se empieza a gestar entre ellos un ambiente de tensión y rivalidad que está a punto de desencadenar en otra guerra civil. Al final dicha guerra es evitada y cada uno de los tres miembros del Triunvirato es proclamado procónsul (líder a todos los niveles) en una región del Imperio, y a Craso le

corresponde Siria, región fronteriza con el Imperio Parto, un hecho que cambiará el curso de la Historia.

2. Campaña contra Partia

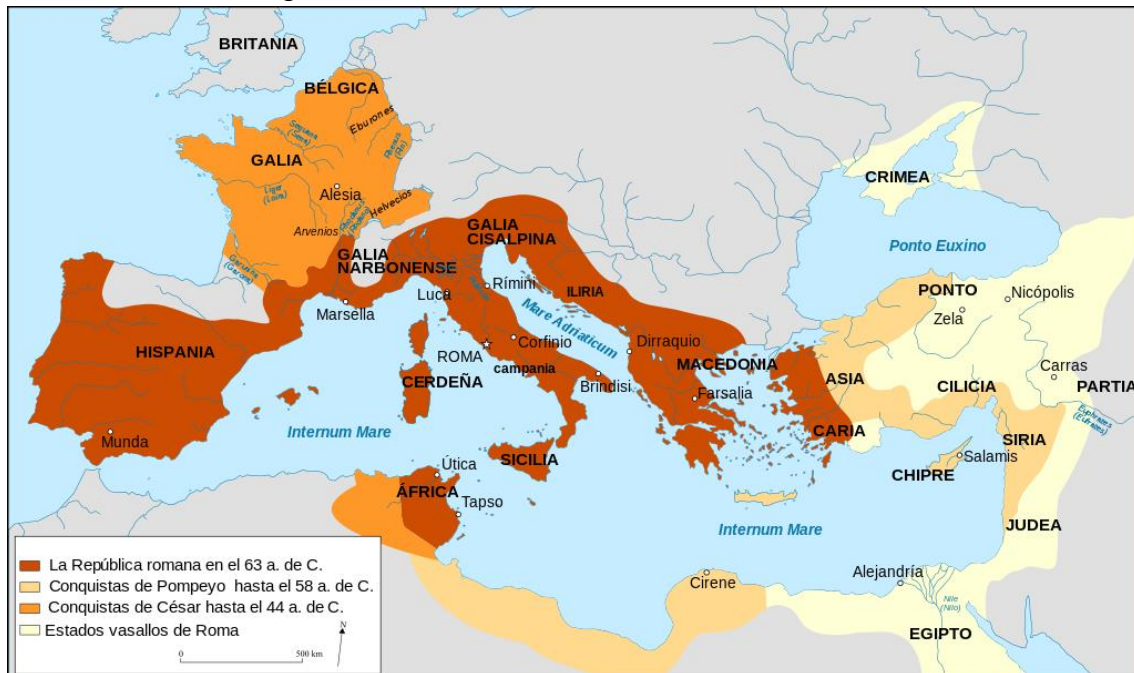
En el año 55 a.C Craso sale de Roma hacia Siria dispuesto a embarcarse en la arriesgada empresa de atacar al colosal imperio vecino, Partia. La pregunta es, ¿por qué?

Según los principales historiadores, tanto clásicos como modernos, los motivos que movían a Craso fueron los siguientes:

- La rivalidad con los otros miembros del Triunvirato, y es que todos ellos querían sobresalir entre el resto, ser mejor que sus iguales. Pompeyo había exterminado a todos los piratas del mar Mediterráneo, César había conquistado la Galia en apenas unos años y Craso buscaba algo que le permitiese seguir el ritmo de la carrera por el poder.
- Una deseada gloria militar. Craso era inmensamente rico, mucho más que César y Pompeyo juntos, sin embargo no había conseguido ningún triunfo bélico memorable. Su historial se reducía a una bastante buena actuación en la batalla de la Puerta Colina como general de los ejércitos de Sila y a una victoria contra el ejército de esclavos de Espartaco, aunque sin embargo Craso no fue capaz de consumir dicha victoria hasta que no vino en su ayuda Pompeyo, lo que provocó que tuviese que compartir el mérito.
- La codicia. Craso era, según Plutarco, codicioso sin medida, hasta el punto que, cuando se le juzgó por *Crimen Incesti* (acostarse con una

sacerdotisa de Vesta, uno de los crímenes más graves en Roma castigado con muertes horribles) consiguió salir ileso alegando que no era deseo carnal lo que le había movido, sino hacerse con las propiedades de la familia de la vestal.

Finalmente, fueran cuales fuesen sus motivos, Craso decidió llevar a cabo dicha empresa a pesar de la gran oposición que encontró en el Senado, y es que un gran número de senadores creían que no tenía sentido atacar Partia ya que no había motivos aparentes para hacerlo (el mismo Cicerón la calificó “*Nulla Causa*”) y creían también que la campaña solo enfadaría a los dioses ya que los dos imperios tenían acuerdos de no agresión. Tal fue la oposición que el día que Craso salía de la ciudad, cuando estaba cruzando las murallas con su ejército, el senador Ateyo se subió a un alto para que todos lo vieran y pronunció una horrible maldición contra los 40.000 hombres de Craso, invocando a los dioses para que todos que iban con Craso sufriesen la mayor de las derrotas imaginables.



En el mapa se observan las numerosas conquistas de Cesar y Pompeyo frente a las inexistentes de Craso.

3. Primeros meses de campaña

Con todo, Craso y su ejército comienzan en el 54 a.C las primeras expediciones al territorio enemigo, cruzando el Éufrates y tomando algunas ciudades partas sin apenas oposición. Tras esto se retira a territorio romano y se toma un año de descanso antes de lanzarse de nuevo contra el enemigo, lo que dio tiempo a los partos para preparar la defensa.

En el 53 a.C Craso se encuentra de nuevo cruzando el Éufrates, y es entonces cuando llega al campamento romano una comitiva con el rey de Armenia, el

cual viene a ofrecer a Craso una alianza: Armenia estaba en ese momento en guerra contra Partia y necesitan que Roma les ayude a vencer a Orodes II (emperador Parto), a cambio les ofrece que, cuando consigan la victoria en Armenia, les daría a los romanos 10.000 jinetes y 20.000 soldados de infantería con los que podrían seguir su camino hacia la capital Parta de Cesifonte. A pesar de ser una gran oferta Craso la rechaza, probablemente por miedo a que en caso de recibir ayuda de los armenios el senado podría quitarle parte del mérito al propio Craso, y tener que compartir méritos era algo que el cónsul romano no estaba dispuesto a repetir como le pasó en la guerra con Espartaco.

Más tarde llega al campamento un mercader árabe que dice tener un plan para acabar de una forma más rápida con los partos, y dicho plan consistía en alejarse del Éufrates y adentrarse en el árido desierto que lo separa del Tigris. Casio, el general más importante de Craso se opone a este plan, sin embargo el cónsul decide no hacerle caso y sigue las indicaciones del mercader ya que este había ayudado a Pompeyo en anteriores campañas.

Los 40.000 hombres del ejército comienzan entonces una durísima marcha por el desierto que los desgasta poco a poco, y tras una semana de marchas forzadas les sale al encuentro el ejército parto, una fuerza de 10.000 jinetes (1.000 catafractos y 9.000 arqueros a caballo) al frente de los cuales se encuentra el general Surena (no estuvo Orodes el emperador parto ni trajeron más efectivos porque estaban todos en Armenia en la guerra mencionada anteriormente).



Armenia, Siria,
el Éufrates y el
Tigris

4. Batalla de Carrhae

La batalla de Carrhae fue uno de los mayores desastres del historial militar de la República de Roma. Fue una de esas ocasiones en las que todo parecía conducir hacia un fracaso absoluto, ya que se produjo un increíble cúmulo de situaciones desfavorables para el bando romano: el terreno era mucho más propicio para los partos (una gran explanada algo enfangada que permitía una gran movilidad a los caballos pero ninguna a la infantería), el clima era inhóspito para los romanos (muchos de los componentes del ejército eran galos y no estaban acostumbrados al calor del desierto), el líder romano era un completo inepto militarmente y tenía una edad muy avanzada (unos 65 años) que contrastaba con el joven y capaz Surena, los romanos estaban exhaustos

por las duras marchas,... Todo esto lo resumió de forma perfecta el historiador alemán y premio nobel de literatura Theodor Mommsen:

“No concibo situación militar más apurada que aquella, en la que de una parte estaban todas las ventajas, y de la otra, todos los inconvenientes.”

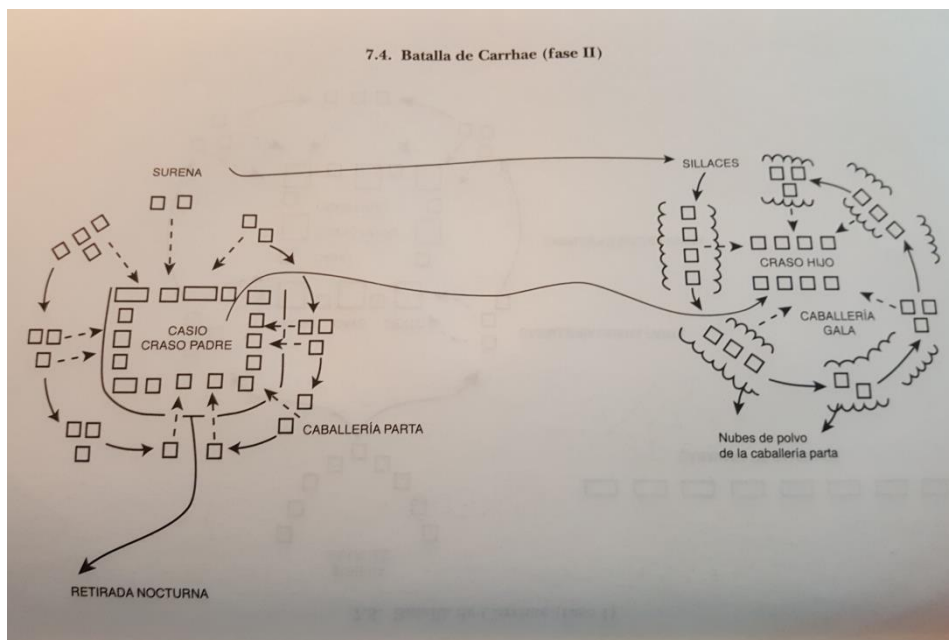
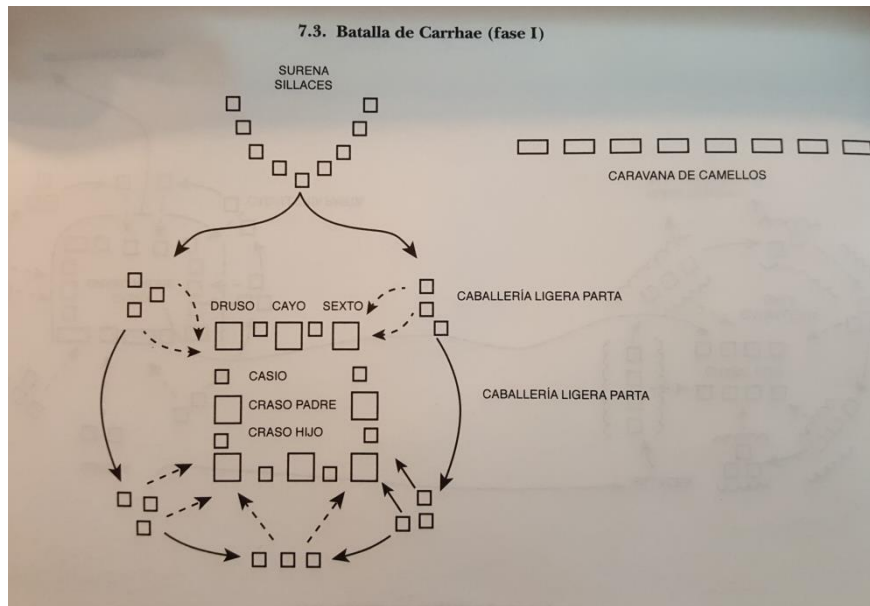
Historia de Roma, Volumen IV

Cuando el ejército romano avistó las tropas de los partos llevó a cabo una maniobra defensiva propuesta por Casio que consistía en desplegar la infantería en una larguísima hilera de legionarios que fuese imposible de rodear, sin embargo, por algún motivo desconocido, Craso decidió hacer caso omiso de las ideas de su general y ordenó que las tropas se dispusiesen formando un cuadrado. Entonces los jinetes partos en vez de arremeter contra la formación romana se desplegaron y la rodearon, tras lo cual comenzaron una incesante lluvia de flechas. Ante esta situación Craso dio órdenes de arremeter contra los jinetes partos, pero cada vez que una cohorte romana salía de la formación para ir contra el enemigo, este retrocedía rápidamente mientras seguía lanzando flechas hasta que llegaban los catafractos y destrozaban a los supervivientes de la lluvia mortal.

Tras una serie de intentos de acabar con el cerco parto, Craso decidió simplemente esperar a que se les agotasen las flechas, sin embargo Surena había establecido una caravana de camellos que abastecía constantemente a los arqueros, por lo que esto no pasó en ningún momento.

Después de horas de la incansable lluvia Craso decidió que debían cambiar de estrategia, por lo que envió un contingente de caballería con el fin de romper las líneas enemigas. Al frente de dicho contingente mandó a su propio hijo, un joven romano de enormes capacidades que había demostrado su valía en las guerras de la Galia a las órdenes de Julio César y que prometía ser un gran militar. Dicho contingente consiguió su propósito y desbarató la estrategia parto, lo que permitió que el grueso del ejército (que seguía siendo aún más numeroso que el de los partos) se pudiese retirar al amparo de unas colinas que dificultaban las maniobras de la caballería.

Surena decidió entonces ir a por el contingente de caballería del hijo de Craso ya que este se había quedado separado del resto del ejército. A Craso le entró pánico al pensar en lo solo que había dejado a su hijo y empezó a temer por la vida del mismo, por lo que mandó que el ejército volviese a la explanada a ayudar a su hijo. Mientras regresaban apareció de detrás de unas colinas Surena con una lanza increíblemente larga y, clavada en su extremo, la cabeza del hijo de Craso. Tras esto la moral de las tropas romanas decayó aún más y se repitió la escena anterior: una incesante lluvia de saetas.



5. Huida de Partia

Cuando se hizo de noche los partos se retiraron a su campamento, lo que permitió a los romanos orquestar la retirada, una retirada en la que no tenían cabida los heridos ya que la retrasarían, por lo que el ejército romano dejó atrás otros 5.000 soldados heridos a los que a la mañana siguiente los partos masacraron sin clemencia alguna.

Con este gran coste el resto de soldados romanos (unos 20.000) consiguieron llegar a la ciudad de Carrhae donde se abastecieron. Tras esto marcharon en dirección a Siria, a territorio romano, pero los guías autóctonos que habían contratado les habían traicionado y los llevaban en círculos sin avanzar en ningún momento, lo que permitió a Surená darles alcance. Entonces el líder

parto ofreció parlamento a los romanos, pero dijo que no hablaría con mensajeros, sino que solo con Craso. El cónsul aceptó dichas condiciones y, dejando a Casio al frente de lo que quedaba de ejército, se encaminó hacia el lugar indicado por los partos. Allí se llevó a cabo un pacto de paz según el cual los romanos debían volver a su territorio para no volver a cruzar el Éufrates jamás y se acordó una fecha para poner dicho pacto por escrito. Cuando Craso se disponía a marchar se le acercó un guerrero parto de forma sospechosa, no se sabe con certeza si fue para ayudarlo a montar en su caballo o para atacar contra su vida, el caso es que un guardia de los que acompañaba a Craso no vio esto con buenos ojos y decapitó al guerrero parto, lo que derivó en una rápida respuesta del resto de soldados de Surena que acabaron con la vida de Marco Licinio Craso el 10 de junio del 53 a.C.

Cuando Casio se enteró de lo ocurrido organizó una rápida retirada hacia las montañas que les conducirían a territorio romano, pero Surena no quiso permitir esto (pues ambicionaba una victoria aún mayor) y ordenó perseguir a todo romano que quedase vivo. Fue tal la velocidad que exigió Casio en la retirada que, de los 20.000 soldados que marchaban, solo 5.000 llegaron unidos a la frontera de Siria. Del resto, 5.000 más llegaron en pequeños contingentes de tropas a lo largo de varios días y los otros 10.000 fueron capturados.

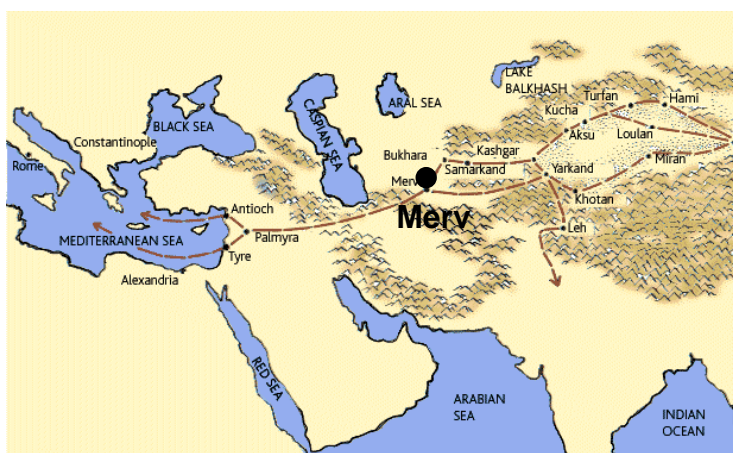
Llegados a este punto el resto de sucesos de las vidas de los personajes hasta ahora mencionados van a pasar a ser casi irrelevantes para nuestra historia. Basta con decir que Casio consiguió hacerse fuerte en Siria y que cuando los partos mandaron su contraataque estaba perfectamente preparado y fue capaz de aniquilar al ejército parto matando en dicha contienda al mismísimo heredero del trono Partia, al primogénito de Orodes. También decir que Armenia y Partia firmaron la paz mediante unas bodas en las que la cabeza de Craso (bañada en oro) fue utilizada para la representación de *Las Bacantes* de Eurípides y que a dicha representación fueron por mandamiento un gran número de los prisioneros romanos. Por último mencionar que las fronteras de Roma y Partia se mantuvieron en el Éufrates, que se rompió el primer triunvirato (lo que a la larga supondría el surgimiento del Imperio), que Casio fue uno de los que llevó a cabo el asesinato de César y que Surena en vez de ser recompensado por su demostración de capacidad militar fue asesinado por Orodes por temor a la popularidad que estaba ganando. Sin embargo todo esto es material para otro trabajo, ya que este va a tratar a partir de ahora de la parte menos conocida de los 10.000 soldados capturados, de la parte de la que ni siquiera Plutarco escribió, de la parte que les confirió a todos ellos el nombre de Legión Perdida.

6. La Legión Perdida como esclavos de Partia.

Los 10.000 soldados que comenzaron esta increíble aventura fueron capturados a pocas millas de la ciudad de Carrhae. Es importante aclarar que muchos de ellos estaban heridos en mayor o menor medida (motivo por el que se habían descolgado del resto del ejército en la precipitada huida preparada por Casio) y además la totalidad del grupo estaba agotado por el brutal esfuerzo físico que se les había sido exigido.

En primer lugar se les condujo a la capital parto de Cesifonte por orden del emperador Orodes. Allí, fueron obligados a participar en una especie de desfile de victoria que no era otra cosa que una simulación de los *triumfos* que hacían los romanos y que tenía como objetivo la burla y humillación de los prisioneros. Tras esto un pequeño contingente de tropas fue testigo de la macabra representación teatral mencionada anteriormente y, por último, se volvió a reunir a todos los capturados y se decidió su próximo destino: la inexpugnable fortaleza de Merv.

Merv era el principal puesto de defensa del Imperio Parto contra los temibles Hunos, una zona en conflicto permanente que necesitaba siempre gran cantidad de efectivos que protegiesen al pueblo parto de las incursiones de los bárbaros del este. Estaba situada a cientos de kilómetros de Cesifonte y para



acceder a ella se debía atravesar un enorme desierto, por lo que dicho desplazamiento fue utilizado para realizar una criba entre los romanos que dejase con vida solo a aquellos que pudiesen ser útiles a los partos, de modo que los que estaban muy

heridos/cansados perecieron en el desierto. El profesor y novelista Santiago Posteguillo hizo la estimación de que, de los 10.000 prisioneros iniciales, solo 6.000 llegaron a Merv. Aquí nuestros protagonistas serán citados por última vez en los anales clásicos: Plinio el Viejo (en su libro *"Naturalis Historia"*) y Plutarco mencionan esta ciudad como el destino final de la Legión Perdida afirmando que los hombres de Craso encontraron aquí la muerte como soldados-esclavo defendiendo unas fronteras enemigas a miles de kilómetros de sus hogares y familia. Pero, ¿y si su destino no fue tan trágico como todos pensaron?

b) Teoría no confirmada (propuesta de H.H. Dubs)

7. Alinza con los Hunos

El cometido de la Legión Perdida en Merv suponía que estos estuviesen en contacto directo con los Hunos, lo que les permitía conocer en todo momento la situación de este pueblo. Fue así como se enteraron de que en el 58 a.C el huno Zhizhi se había revelado contra su hermano, el entonces *chanyu* (líder del pueblo huno). Zhizhi y su ejército comenzaron a ganar terreno a su hermano y empezaron a forjar un imperio fuerte y poderoso en la zona de la frontera este de china, un imperio sobre el cual comenzaron a circular principalmente dos rumores: el primero era que Zhizhi era un completo demente despiadado que arrasaba todo lo que tocaba, y el segundo era que este psicópata estaba buscando mercenarios a sueldo. Fue entonces cuando los legionarios de Craso, que habrían perdido toda esperanza de volver a casa debieron pensar que merecía la pena intentar escapar para poder acabar sus días como mercenarios libres y no como esclavos.

Ahora bien, ¿cómo escaparon? Imposible saberlo. Sobre este tema solo podemos hacer afirmaciones derivadas de nuestra imaginación. Lo más probable es que uno de los oficiales de mayor rango que quedase con vida organizase una huida basada en el hecho de que eran un gran número de soldados armados y entrenados para el combate. El caso es que fuera como fuese debieron ser capaces de huir hacia el este y cruzar el río Oxo, tras lo que se presentaron a Zhizhi como mercenarios. Probablemente apenas serían un par de miles ya que muchos de ellos habrían muerto como soldados-esclavo de Partia, pero aun así no sería extraño que Zhizhi les hubiese aceptado ya que necesitaba hombres para continuar su expansión.

Así fue como nuestros errantes legionarios consiguieron perpetuar su empresa hacia regiones aún más orientales, combatiendo contra los incontables enemigos de Zhizhi durante años pero esta vez como hombres libres pagados y bien abastecidos. Esta situación se prolongó durante muchos años durante los cuales el grupo de tropas fue mermando poco a poco hasta caer por debajo del millar, y fue entonces cuando se produjo una de las últimas etapas de su exhaustivo viaje: la Batalla de Kangchu.

8. Batalla de Kangchu o batalla de Zhizhi (36 a.C)

Es aquí donde los valientes legionarios del ya lejano desastre de Carrhae llevarán a cabo su último acto bélico después de alrededor de veinte años de constantes guerras, pero para comprender esta batalla debemos primero remontarnos algún tiempo atrás:

- Tras pocos años del alzamiento de Zhizhi contra su hermano, este último fue a pedir ayuda al Imperio Chino para que le ayudasen a recuperar el trono, algo que se vio con buenos ojos en la corte del emperador Han ya que el emergente nuevo *chanyu*

había comenzado a dificultar las rutas comerciales entre China y Occidente. De esta manera el hermano de Zhizhi y los chinos establecieron una serie de pactos de mutua ayuda. Ante esta situación el inteligente nuevo líder huno decidió que debía mostrar buenas intenciones con los chinos para que estos se dieran cuenta de que no era tan buena idea aliarse contra él: reabrió el comercio y envió una a su hijo como embajador de paz a China. La estrategia funcionó y los chinos firmaron la paz con Zhizhi, pero se quedaron al hijo de este como rehén porque sabían de su locura y no se fiaban de él.

- Pasaron los años y las relaciones del Imperio Chino con los Hunos mejoraron, por lo que el emperador chino decidió que era buena idea devolver al hijo de Zhizhi a su padre y por ello envió una embajada a la corte de los Hunos en el 42 a.C. Se celebró un gran banquete (al que quizás asistiesen ya los hombres de la Legión Perdida) y se comenzó a hablar de nuevos tratados de ayuda mutua entre chinos y hunos: era el inicio de una próspera etapa para ambos bandos, o al menos eso parecía hasta que Zhizhi mandó ejecutar a las varias decenas de diplomáticos que constituían la embajada china en señal de venganza por haber retenido a su hijo.
- Las noticias volaron a la corte del emperador chino, el cual decidió no llevar a cabo ningún tipo de contraataque (no se sabe por qué), sin embargo la semilla del odio contra los hunos se había implantado en la mente del general Cheng Tang, un renombrado comandante chino encargado de la defensa de la región más occidental de China. Este (tras varios años de constantes peticiones rechazadas para marchar contra Zhizhi) decidió tomarse la justicia por su cuenta y reunió un ejército de 40.000 hombres con el que se encaminó a vengar la ofensa de Zhizhi.

Así en el 36 a.C Tang llega a la ciudad de Kangchu donde Zhizhi tenía asentada su corte. El ejército chino rodeó la ciudad y comenzó un asedio sin tregua contra los hunos, los cuales eran muy inferiores en número (unos 12.000) y no sabían desenvolverse bien en el estilo de guerra que les había planteado el muy capaz general Tang.

Tras un primer asalto claramente favorable para el bando chino, Zhizhi intentó un contrataque a la desesperada que no consiguió ninguna mejora en su situación y que no fue suficiente para alterar el esperado final: Cheng Tang destruyó la ciudad de Talas y acabó para siempre con la figura de Zhizhi y con todo su ejército. ¿Verdaderamente con todo? No, 145 mercenarios de extraño origen recibieron la absolución por conseguir causar una increíble impresión en

Tang por la forma en la que combatían: su destreza, su organización, su capacidad como infantería, su extraña apariencia,... Tal fue el asombro que despertaron en el general chino que este ordenó que se les concediese una porción de tierra en la región de Gansu, donde pudiesen acabar sus vidas de forma tranquila.

9. Asentamiento en Li-Quien

Por fin los hombres de la Legión Perdida consiguieron algo de paz, formaron una pequeña ciudad a modo de su añorada Roma a la que llamaron Li-Quien y se dedicaron a una vida sosegada. Es muy probable que muchos de ellos se integrasen hasta el punto de formar una familia con una mujer autóctona y tuvieron descendientes mestizos.

Pasaron los siglos y su historia la borró el viento, hasta que Homer H. Dubs los rescató del olvido con esta teoría que unía mundos completamente diferentes, sin embargo esta teoría tiene una enorme cantidad de preguntas sin responder y esto ha provocado que un gran número de figuras relevantes del mundo del estudio de la historia hayan mostrado un fuerte rechazo hacia ella.



c) Descubrimientos y datos sobre la teoría

10. Argumentos a favor

Las principales evidencias en las que se basó H.H. Dubs son:

- Yacimiento arqueológico: el descubrimiento de la ciudad de Li-Quien fue el origen de toda esta historia. Dicha ciudad llamó la atención por dos motivos: una organización interna de los edificios que no era nada común en china y la presencia de una doble empalizada o muro, una práctica muy común en el ejército romano pero en absoluto utilizada por la China Imperial.
- Nombre de Li-Quien: cuando se continuaron las investigaciones sobre la extraña ciudad encontrada se hizo un descubrimiento aún más sorprendente, la ciudad había sido fundada con el nombre de Li-Quien, que es nada más y nada menos que el nombre que el antiguo Imperio Chino utilizaba para nombrar el Imperio Romano y a la ciudad de Roma.

Esto era extremadamente raro ya que los chinos casi nunca utilizaban nombres de lugares extranjeros para denominar sus ciudades: de los más de 1500 nombres de lugares entre los que se encontró el de Li-Quien solo este y otro más tenían un nombre que se usaba también para referirse a una lejana región.

- Pruebas de ADN: a los actuales habitantes de la región donde se ubicaba Li-Quien se les han realizado diversas pruebas de ADN que han revelado que coinciden genéticamente en un 56% con el ADN caucásico, algo realmente extraño pero que según muchos expertos no es suficiente para afirmar ningún tipo de ascendencia occidental de forma contundente.
- Batalla de Kangchu: los anales chinos nos han permitido conocer diversos detalles de la historia de Zhizhi, de entre ellos nos interesa saber que era una práctica habitual en él contratar mercenarios para su ejército y que un grupo de ellos gozaba de gran libertad y autonomía en batalla ya que tenían un peculiar modo de guerra que era muy efectivo. Más en concreto se han encontrado escritos sobre la batalla de Kangchu en los que se asegura que dichos mercenarios establecieron un foso alrededor de la zona de la ciudad que defendían, algo muy común entre las técnicas que empleaban las legiones de Roma. Sin embargo la mayor prueba que se ha encontrado en las crónicas chinas es la siguiente:

“Más de un centenar de sus soldados de infantería se han puesto en formación a ambos lados de aquella puerta, protegiéndose con los escudos como si formaran así las escamas de un pez.”

Las memorias del general Cheng Tang



Esta afirmación la relacionó Dubs con la formación en *testudo* (conocida hoy en día como formación tortuga) ya que la forma de la misma podría en efecto recordar a las escamas de un pez.

Formación en *testudo*

11. Argumentos en contra

Partiendo de la base de que por sí misma la historia de la Legión Perdida es bastante fantasiosa y difícil de creer para cualquier persona que comprenda lo improbable que es que dicho viaje ocurriera, hay una serie de argumentos que atacan la teoría de Dubs:

- Huida de Partia: la idea principal de esto es muy clara, ¿cómo consiguieron escapar del yugo del Imperio Parto? Si realmente se les

hizo soldados-esclavo entonces sí es más posible que huyesen todos juntos, sin embargo esto no es algo que se sepa con certeza, de hecho es más probable que los hubiesen dispersado por toda Partia ya que esto les hubiese ahorrado peligros como el de una posible huida.

- Cruce del río Oxo: presuponiendo que los romanos hubiesen seguido juntos y hubiesen conseguido salir de Merv con éxito todavía les quedaría cruzar el gran Oxo, un río sin apenas puentes que era imposible de cruzar si no contabas con barcos a tu favor, y es imposible que unos esclavos dispusiesen de barcos.
- Nombre de Li-Quien: es cierto que es extraño el nombre del yacimiento encontrado, sin embargo no tiene por qué hacer referencia a Roma ya que en general era la palabra que usaban para describir lo poco que sabían de la cultura occidental, es decir, no hacían distinciones entre Roma ciudad, Roma imperio, Grecia antigua o cualquier otra zona, usaban Li-Quien para denominar el lejano occidente en general.
- Falta de más evidencias: es el principal argumento en contra de esta teoría. Los numerosos detractores de la misma defienden que para poder considerarla seriamente se deberían haber encontrado, por ejemplo, armas o monedas típicas de los legionarios romanos, y hasta que esto no ocurra la teoría en sí será “un cuento de hadas” (Maurizio Bettini, Universidad de Siena, 2004)

12. Defensores y detractores de la teoría

El principal defensor es, evidentemente, Homer H. Dubs, quien ha sido tildado de optimista en exceso y de soñador.

Por otro lado los detractores se cuentan por decenas y entre ellos destacan S.V. Camman y Ethan Gruber, sin embargo este último, a pesar de redactar un demoledor artículo en 2007 en el que enumeraba las numerosas lagunas que presenta la teoría, se vio obligado a admitir que era imposible negarla de forma rotunda, algo realmente alentador para los “soñadores” como Dubs.

13. Otras teorías

Me pareció interesante hacer este apartado principalmente por un motivo: en 2015 se comenzó a proponer una nueva teoría sobre la extraña Li-Quien que defiende que esta fue fundada por descendientes del ejército de Alejandro Magno, algo que tampoco sería en absoluto poco sorprendente.

III. Conclusión

a) Conclusión

En resumen, la historia de la Legión Perdida es un muy bonito relato y sería fascinante que fuese verdad, supondría el primer contacto directo entre los dos imperios más poderosos del mundo antiguo y el primer acercamiento entre dos culturas completamente diferentes, algo increíble.

b) Apunte personal

No quería concluir el trabajo sin pronunciarme sobre si creo o no la historia de esta Legión.

A lo largo de todo el trabajo he intentado comportarme con una actitud objetiva a la hora de atacar y defender la teoría, sin embargo debo confesar ser del bando de los ingenuos como Dubs, de esos que creen que realmente hubo unos hombres capaces de llevar a cabo una aventura realmente merecedora de ser calificada como Odisea. Ahora bien, aquí cada uno es libre de opinar como desee y por tanto invito al lector a reflexionar sobre si se cree o no este “cuento” y a inclinarse por el bando que desee.

c) Bibliografía

- Theodor Mommsen, “Historia de Roma, Volumen IV”, Ediciones Turner, 2003.
- Plinio el Viejo, “Historia natural, Volumen VI, 45”
- Santiago Posteguillo, “La legión perdida”, Editorial Planeta, 2016
- Plutarco, “Vidas paralelas, La vida de Craso”
- Marco Antonio Martín García, Blog “Senderos de la historia”, 2014
- Arquehistoria: “Legionarios romanos en China”, 2013
- Jean-Noel Robert, “De Roma a China: la ruta de la seda en época de los Césares”, Ediciones Stella Marris, 2015

